



## Lori

**Nombre:** Lori

**Clase:** Perro

**Desde:** 10-12-2025

**Sexo:** Macho

**Edad:** 3 años y 4 meses

**Raza:** Mestizo Podenco

**Tamaño :** Mediano

**Localidad:** Penedès

**Descripción :** La historia de Lori es una negligencia que casi le cuesta la vida.

El 7 de diciembre, ADAP recibió un aviso alarmante: un perro deambulaba por las calles de Sant Martí Sarroca con una pata completamente destrozada, sin apenas poder apoyarla. Durante días, vecinos intentaron ayudarlo sin éxito. Asustado, herido y exhausto, Lori huía sin rumbo, acumulando dolor y sufrimiento.

No fue hasta el 10 de diciembre, tras más de 5 horas de trabajo ininterrumpido, cuando finalmente se logró su rescate. Para entonces, Lori llevaba al menos tres días en la calle, sin atención veterinaria, casi sin comer y luchando por sobrevivir con un dolor extremo.

El estado de su pata era tan grave y alarmante que fue trasladado directamente al veterinario de urgencias. Allí se confirmó que tenía microchip y se activó el protocolo con AIAC, pero dada la extrema gravedad de las lesiones, el equipo veterinario inició asistencia inmediata sin esperar a localizar a su responsable legal.

El diagnóstico fue devastador: múltiples fracturas en todas las falanges de la extremidad anterior, inflamación severa, infección activa y un daño compatible con aplastamiento por neumático y posterior arrastre. Un dolor tan intenso que Lori había dejado de comer y apenas podía mantenerse en pie.

A pesar de tener microchip, nadie respondió por él. Quien afirmó ser su responsable negó la gravedad de las lesiones y acabó desvinculándose con una frase demoledora: "El

perro no es mío". El titular legal reconoció haberlo cedido meses atrás a un cazador sin realizar el cambio de titularidad y tampoco quiso hacerse cargo. Nadie lo buscó. Nadie lo reclamó. Nadie asumió su responsabilidad.

Hoy, Lori está bajo la custodia de ADAP. Su situación sigue siendo crítica: la infección continúa activa, el daño interno es muy severo y necesita tratamientos constantes, curas diarias y una futura cirugía compleja para poder recuperar funcionalidad y calidad de vida.

A pesar de todo, Lori es un perro extraordinariamente noble. Llegó roto física y emocionalmente, pero sigue luchando. Fue abandonado por quienes debían protegerlo y hoy solo pide una segunda oportunidad basada en responsabilidad y humanidad, no en el abandono